



## Ordo Franciscanus Saecularis Consilium Internationale

### XVII Capítulo General OFS Roma, 9-17 de noviembre de 2024 MENSAJE FINAL

Respondiendo a la llamada de Cristo, en comunión con la Iglesia fundada por Él y convocados por el don de espiritualidad heredado de San Francisco de Asís, representantes de la OFS y de la JUFRA de las fraternidades franciscanas seculares de todo el mundo, nos hemos reunido en Roma, en XVII Capítulo General, para reflexionar y consensuar el futuro de nuestra Orden.

Nos sentimos sobrecogidos al descubrir que somos amados por Dios y que somos amor, por eso en nuestro corazón surge la necesidad de enviar un mensaje fuerte a todos: **¡USTEDES SON AMOR!** Ustedes, hombres y mujeres que se levantan cada mañana para trabajar, estudiar, participar en la vida social, económica, política y cultural. Ustedes adultos, jóvenes, niños... con certezas y dudas sobre su historia; Con sueños, esperanzas y temores... Cada uno de vosotros, tened la certeza: **sois amor y sois amados.**

**Dios os ama** y desde la primera vez que pensó en vosotros para llamaros a la vida, y hasta hoy, os ha mantenido siempre su amor y su fe. **No está distante ni ausente:** acompaña el día y comparte las alegrías y las tristezas. Descubriendo el amor que Él tiene por nosotros en nuestra vida cotidiana, podemos decir que **estamos plenamente vivos, sólo si amamos.** Así como Francisco vio a Jesús y quedó sobrecogido por el espectáculo del gran amor con el que era amado, ¡dejémonos llevar y dejémonos tocar, conmover e inspirar por Jesús y por los demás! **Que nuestra vida y nuestras acciones proclamen a todos: «¡Dios os ama! ¡Y yo os amo!»**

----

El único deseo de nuestro seráfico padre san Francisco fue que **todos los hombres respondieran plenamente a su gracia** de hijos de Dios en el Hijo, **y se convirtieran verdaderamente en hermanos entre sí.** A la luz de nuestra Regla y estilo de vida, tengamos siempre presente **la importancia de la conversión cotidiana.** Dejémonos transformar y convertir **por nuestros hermanos. Mantengamos el espíritu de amor** en las fraternidades para reconocer en todos personas dignas. Compartiendo la espiritualidad franciscana, pongamos todas nuestras fuerzas en **renovar nuestras fraternidades** para que seamos **relevantes y visibles en la Iglesia y en la sociedad.** Los testimonios de hermanos y hermanas como ejemplo de aceptación de la voluntad de Dios incluso en las dificultades de la vida pueden ayudarnos y enseñarnos a creer y confiar más en Dios. Hermanos y hermanas, recordemos que **el amor verdadero y profundo entre nosotros, el servicio a los hermanos y nuestra propia humildad** pueden ayudarnos a superar todas las cuestiones y problemas en nuestras fraternidades. De esta manera, podremos acercarnos también a otros: niños, jóvenes y familias, a Dios y a la Iglesia. Lo que nos permite reconstruir la Iglesia es **caminar juntos, en la humildad de corazón,** en la búsqueda y discernimiento comunitario de la Voluntad de Dios. **¡Pero debemos empezar desde dentro!**

----

Y como creemos y confesamos que sólo tendremos una vida plena si amamos y logramos transformarnos desde dentro y en consecuencia también transformar y renovar nuestras fraternidades, somos conscientes de que **la oportunidad y la esperanza para el mundo es el AMOR** sobre el que hemos estado reflexionando durante estos días. Estamos llamados a llevar **el Evangelio a nuestras vidas** y nuestras vidas al Evangelio. ¿Cómo lo hacemos? **Saliendo de nuestros lugares conocidos y seguros**, porque estamos llamados a vivir **EN EL MUNDO** y con el mundo. ¿Cómo podemos saber cómo hacerlo? Poniendo **nuestra mirada en Él**, el mismo que puso la mirada Francisco, llamado a renovar la Iglesia. Este mismo Dios ha infundido, en nuestra libertad natural, el auténtico milagro de **la capacidad de responder en el amor**, que genera el desafío de la disponibilidad para **dar la vida por los demás**. Y en este mismo milagro, **nos transforma** en su cercanía de amor por los que están cerca o lejos. **Disfruta de la alegría** del niño que crece protegido **y llora** por la ausencia del no nacido y el abandono del no deseado; **danza** con la alegría de la juventud en la esperanza, pero **siente la soledad** del joven que se aísla con miedo y apatía. El sudor de quien trabaja para traer a casa es apreciado por Dios y se **solidariza** con quien pasa amargamente por el desempleo. Recorre los caminos fértiles de la paz y **busca en las ruinas** de la guerra a quienes intentan sobrevivir. Se sienta a conversar en la casa de quien goza de estabilidad, pero **camina con el migrante** que busca su oportunidad. Queridos hermanos y hermanas, **¿no es esto también lo que debemos hacer?** ¿Lo que estamos llamados a hacer y a vivir? **¡Sí, lo es!**

-----

Por eso, nuestro mensaje y nuestras palabras son también **una fuerte invitación: dejémonos transformar** por el amor de Dios, **SEAMOS AMOR** para nuestros hermanos, **amemos a nuestras fraternidades** y a nuestros hermanos en la **humildad de nuestros corazones**. ¡Venid, **caminemos juntos**, buscando y discerniendo en fraternidad el camino que conduce **al amor y a la caridad perfecta!**